

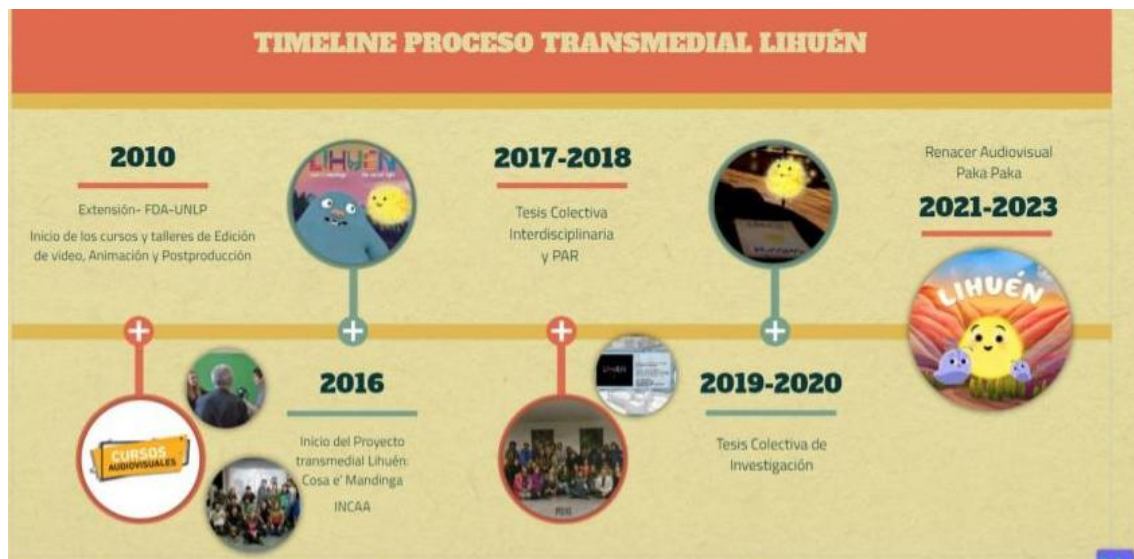
CREACIÓN DE UNIVERSOS ANIMADOS CON PERSPECTIVA DE GÉNERO. EL CASO DE *LIHUÉN*, LA SERIE

BURGARDT, Betiana
MEZA, Noelia B.

Universidad Nacional de La Plata

Resumen

La mirada consciente e intencionada desde una perspectiva de género impacta en las diferentes actividades productivas, comerciales y comunitarias donde se aplica. El diseño, como proceso por medio del cual dotamos de sentidos y materializamos las ideas, cumple un rol central a la hora de pensar un mundo más justo y equitativo. En esta mesa-panel compartiremos prácticas -disciplinares y proto disciplinares- en las cuales la mirada intencionada abre el juego a la diversidad en las formas de hacer.



Lihuén: una serie de identidad federal y socialmente comprometida

"Lihuén" es una serie que nace desde la Universidad Nacional de La Plata, específicamente desde su Facultad de Artes pero incluyendo estudiantes de otras unidades académicas y personas de la comunidad. El equipo detrás de la serie se caracteriza por ser interdisciplinario, conformado para ser equitativo en cuanto a género y, al mismo tiempo, federal. Aunque la producción tiene su origen en La Plata, incluye a personas de diferentes provincias como La Pampa, Córdoba, Entre Ríos, Salta y Mendoza, algunos de los cuales son graduados de la propia universidad.

En 2021, "Lihuén" fue seleccionada como ganadora del concurso Renacer Audiovisual, organizado por el Ministerio de Cultura de la Nación durante la gestión de Tristán Bauer, en la categoría de serie federal. Este reconocimiento permitió contar con los recursos necesarios para producir la totalidad de la serie, que se estrenó en septiembre del 2023 y fue emitida por Paka Paka, una de



las principales plataformas de contenido infantil en Argentina, la cual ha sabido ser una ventana relevante para la animación nacional.

Una de las prioridades al desarrollar "Lihuén" fue la construcción de una identidad visual y sonora que refleje la realidad de las infancias argentinas. En un contexto mediático donde predominan programas que representan culturas y paisajes extranjeros, a menudo hablados en un español neutro, "Lihuén" busca ofrecer una representación auténtica de los lugares que los niños y niñas de Argentina habitan cotidianamente. La serie destaca la geografía local, la fauna y flora autóctonas, y las particularidades de las voces de cada región. Además, aborda problemáticas actuales como la sequía, la contaminación y la amenaza a los humedales, temas relevantes en el contexto de la realidad ambiental del país.

A lo largo de sus episodios, "Lihuén" presenta personajes basados en mitos y leyendas de las regiones de Argentina, reflejando la diversidad cultural del país. Cada capítulo se sitúa en diferentes contextos geográficos y culturales, un desafío que el equipo de producción asumió con la firme intención de ofrecer una representación federal de la realidad argentina, sin renunciar a la profundidad del contenido. La música fue clave en el recorrido, compuesta por Lolo Micucci, refleja los sonidos de cada región y presenta de forma atractiva para las infancias las historias y objetivos de los personajes, a través de las voces de Magdalena Teixidoo, Juan Bonaudi, Laura Ross, Vale Cini, Cóndor Sbarbati y Elena Roger.

Las heroínas: Lihuén y las Aluminé

Las protagonistas de la serie son Lihuén y las aluminé. Aunque Lihuén, como representante de Kuyen (la luna), tiene un rol destacado en la trama, la relación entre ellas es horizontal. Cada personaje tiene una personalidad única y, juntas, se complementan para resolver los conflictos que surgen en cada episodio. La conexión entre ellas es profunda y sorora, lo que se refleja en su capacidad para comunicarse a través de sus miradas y expresiones, un recurso que está en sintonía con el público infantil al que está dirigida la serie.

El desafío de romper con los prejuicios

En "Lihuén" no existen personajes polarizados, es decir, estrictamente "buenos" ni "malos". Este enfoque se ejemplifica claramente en el primer episodio, donde las protagonistas se encuentran con Samuel, un sapo cantor que toca la guitarra criolla. Samuel les narra la leyenda del Tucu Mandinga, un ser mitológico que atemoriza a los habitantes de los campos pampeanos. A medida que avanza la historia, las Aluminé descubren que el Tucu Mandinga no es un personaje maligno,

sino una criatura tímida que, debido a su dificultad para socializar, es temida por los demás. Este enfoque no solo busca romper con la dualidad entre el bien y el mal, sino también reflexionar sobre los prejuicios y las diferencias, mostrando que muchas veces lo que nos resulta ajeno o temido solo necesita ser entendido.

La pandemia para las infancias

Tanto el primer episodio como el octavo abordan la temática del "salir de la cueva", una metáfora que hace referencia a la superación del aislamiento impuesto por la pandemia de COVID-19. A través de los personajes y sus interacciones, se invita a los niños y niñas a superar sus miedos, a socializar y a formar amistades, enfatizando la idea de que el proceso siempre debe ser colectivo, no de manera solitaria. En el capítulo uno, Samuel y el Tucu encuentran en la música una forma de construir vínculos de amistad, una lección que puede resultar especialmente relevante para las infancias que aún atraviesan las secuelas emocionales de la pandemia.

Responsabilidad colectiva

Algunos episodios de la serie se centran en la temática ecológica, presentando problemáticas como la sequía y el deterioro del medio ambiente. En este contexto, "Lihuén" introduce a La Pacha, una figura femenina cuya vestimenta está hecha con elementos de la naturaleza, reflejando su conexión intrínseca con el entorno, ella es la Madre Tierra. La Pacha expresa la importancia de la tarea colectiva de cuidar el medio ambiente, destacando que cada individuo tiene una responsabilidad en la preservación de la Tierra. Este mensaje se refuerza con el diseño de los fondos, que muestran cómo los mismos paisajes cambian antes y después de las lluvias, subrayando la importancia del cuidado ambiental.

Revalorización de los procesos

Otro tema central en la serie es la revalorización de los procesos de aprendizaje, especialmente en una cultura caracterizada por la inmediatez. El episodio 7 presenta a un Yacaré de los Esteros del Iberá, con cabeza desproporcionada respecto a su cuerpo y un deseo apasionado de aprender a bailar chamamé. El capítulo refleja la importancia de entender que el aprendizaje es un proceso que requiere tiempo, esfuerzo y paciencia. También refuerza la idea de que el aprendizaje puede y debe ser un acto lúdico, respetuoso de los intereses y motivaciones de los niños.

Diversidad de género y liderazgo

En la serie se aborda la cuestión del género y se visibilizan las identidades no binarias a través de un personaje carpinche llamado Porá. Este personaje, que lidera a su manada de carpinches en

busca de un nuevo hogar, ejemplifica también cómo un liderazgo debe estar ligado fuertemente con lo colectivo, nunca se debe desoir a la manada. El episodio resalta la importancia de reconocer y valorar la diversidad en todas sus formas, un mensaje que busca empoderar a las infancias, a vivir de acuerdo con su propia identidad.

Conclusión

El camino que recorrió la serie Lihuén desde las primeras ideas fue largo pero propulsado por quienes participaron y sus ganas de narrar. De igual manera la presencia del Estado fomentando cultura y equipos de producción en conformación allanó el camino para que esta serie se desarrolle en una primera instancia y se realice gracias a Renacer Audiovisual, dependiente del ex Ministerio de Cultura. En un contexto tan complejo como el actual, la creación de proyectos como Lihuén adquiere un valor fundamental. Esta serie no solo refleja nuestras raíces culturales, sino que también nos permite transmitir historias que reflejan problemáticas propias y valores a las nuevas generaciones, fortaleciendo el vínculo con nuestra identidad. Contar nuestras propias historias es un acto de resistencia y esperanza, una forma de reafirmar quiénes somos y hacia dónde queremos ir.

Equipo:

PRODUCCIÓN GENERAL: Maite López Annes

PRODUCCIÓN EJECUTIVA: Walter Manuel Santisteban

DIRECCIÓN: Betiana Burgardt

DIRECCIÓN DE ANIMACIÓN: Noelia Belén Meza

GUIÓN: Amancio Daniel Morel

ASISTENTE DE GUIÓN: Aldana Bloise

DISEÑO DE ARTE: Carla Sophie Tapparo

DISEÑO E ILUSTRACIÓN DE PERSONAJES: Bárbara Wichel Peano

VOCES: Luciana Falcón Graña - Cristina Maza - Paolo Ciolfi - Bianca Bella - Gabriela González - Graciela Sandoval - Pablo Gandolfo - Marcelo Pintos

STORBOARD: Leonardo Bolzico

ILUSTRADORES DE FONDOS: Marianela Muller - Francisco Elce Fabbretti - Paloma Valdivia

ANIMADORES DE PERSONAJES: Matias Bianchi - Manuel Aldanondo - Christian López de León

ANIMADORES DE FONDOS: María Lucila Mendoza - Paula Nuño Vila - Franco Piantanida

COMPOSICIÓN DIGITAL: Emiliano Vergara POST - PRODUCCIÓN DE SONIDO: Ramiro Díaz Aguero - Claudia Isabel Luque - Agustín Pellendier

MÚSICA ORIGINAL: Lolo Micucci

GUIARRAS: Ariel Hernández

VIENTOS Y CHARANGOS: César Castillo

PERCUSIÓN: Beto Merino

VOCES CANCIONES: Magdalena Teixido - Juan Bonaudi - Laura Ross - Vale Cini - Cóndor Sbarbati - Elena Roger

ADMINISTRACIÓN: Verónica Rodríguez